

# Tejiendo la red vincular una forma de re-significar la experiencia educativa

*Weaving the network linking a way to re-signify the educational experience*

Jennifer Esther Almeida Córdoba<sup>1</sup>  
Lizeth Jurany Martínez Andrade<sup>2</sup>  
María Fernanda Enríquez<sup>3</sup>  
Dayra Figueroa Patiño<sup>4</sup>

## Resumen

Este estudio se realizó en una institución educativa que atiende al programa de educación extra-edad y algunos casos del sistema de responsabilidad penal adolescente, teniendo como objetivo fortalecer la red vincular como una alternativa que contribuya a la redefinición de la experiencia educativa y la conexión de los campos escuela, familia y comunidad, siguiendo para tal fin una metodología cualitativa desde la investigación acción que facilito el encuentro dialógico con la comunidad; por lo tanto los resultados muestran como la comunidad se moviliza a partir de la participación, vinculación y compromiso comunitario para dinamizar la red vincular desde la articulación de agentes educativos y comunitarios, lo que favorece la creación de nuevos significados en torno a la experiencia educativa, dotando de alternativas pertinentes para el campo escolar, comunitario e institucional para accionar estrategias en procura de la formación integral de los adolescentes.

## Palabras clave

Red Social, Experiencia Educativa, Participación Comunitaria, Vinculación Comunitaria, Compromiso Comunitario.

## Abstract

This study was conducted in an educational institution that caters to the education program extra-edad and some cases of adolescent criminal responsibility system, with the aim strengthen the network link as an alternative that to contribute the redefinition of the educational experience and the connection of the school camps, family and community, for this purpose following a qualitative methodology since action research that facilitated the meeting dialogical community; therefore the results show as the community moves from participation, link and community engagement to boost the network link from the joint of educational and community agents, what favors the creation of new meanings about the educational experience, providing appropriate alternatives the field school, community and institutional for the control strategies in pursuit of the integral education of adolescents.

## Keywords

Network Link, Educational Experience, Community Participation, Community Link, Community Engagement.

Fecha de recepción: 10 de mayo de 2017.  
Fecha de evaluación: 30 de junio de 2017.  
Fecha de aceptación: 8 de agosto de 2017.



1 Estudiantes de Psicología, Universidad de Nariño  
2 Estudiantes de Psicología, Universidad de Nariño  
3 Docentes del programa de Psicología, Universidad de Nariño  
4 Docentes del programa de Psicología, Universidad de Nariño

## I. Introducción

El pensar en el contexto educativo implica visualizar una realidad relacional y en constante interacción en la que confluyen diferentes actores educativos, institucionales y comunitarios quienes desde sus acciones determinan la experiencia educativa; por lo tanto, se identifica la existencia de una red vincular que es preciso fortalecer y dinamizar a través de los procesos de participación, vinculación y compromiso que posibiliten transformaciones en el ámbito personal, educativo, comunitario e institucional.

De igual forma, se entiende que las instituciones educativas cuentan con el apoyo de diferentes entidades, sin embargo, este soporte podría verse limitado, probablemente por el desconocimiento de las alternativas que se pueden crear desde la vinculación y articulación entre el sistema educativo y comunitario; por lo tanto, este proyecto se enfoca en el fortalecimiento de la red vincular como la posibilidad de promover escenarios que mantengan la participación de los diferentes actores en pro de una redefinición constante de la experiencia educativa.

Ahora bien, es necesario mencionar que el estudio se realizó en una institución educativa que atiende al programa de educación extradependencia y sistema de responsabilidad penal adolescente, los cuales se desarrollan con el fin de integrar a los jóvenes en el sistema educativo, garantizando el goce efectivo de sus derechos. Asimismo, es preciso anotar que en este establecimiento convergen historias de vidas, marcadas por la repetición de años escolares, dinámicas de consumo de sustancias psicoactivas, dificultades en la convivencia escolar, participación en conductas delictivas, entre otras, que a la vez se relacionan con situaciones familiares complejas caracterizadas por la desintegración, pautas de violencia, paso por hogares sustitutos y reducido apoyo social.

Tales situaciones, de acuerdo a Montoya, Corrales y Segura (2008), determinan la construcción de imaginarios de los adolescentes sobre sí mismo y los elementos asociados al entorno escolar, es así como estos factores pueden estar incidiendo en la concepción

negativa de la experiencia educativa tanto por parte de estudiantes, como por los docentes, administrativos y comunidad.

Por lo tanto, este estudio promueve el encuentro de los agentes educativos facilitando procesos participativos, en donde se espera que cada sujeto se asuma como un ser potencializador y accionador de cambios que viabilicen la transformación del paso por el sistema educativo desde una perspectiva constructiva y positiva, generando dinámicas de apoyo que favorezcan la formación integral de los adolescentes y a la vez genere corresponsabilidad y compromiso social por parte de la familia e instituciones gubernamentales y sociales.

Para ellos, es preciso entender que la red vincular se convierte en una herramienta de transformación social, ya que posibilita el encuentro de aprendizajes y saberes para accionar alternativas en la redefinición de la experiencia educativa, siendo un proceso de construcción que hace visible recursos y potencialidades del contexto para lograr cambios, devolviéndole al individuo y comunidad su rol activo (Goncalves de Freitas & Montero, 2006). Por lo tanto, es necesario descubrir, activar, visibilizar y fortalecer las redes desde un ejercicio de familiarización y vinculación en torno a intereses, necesidades, voluntades y emociones que surgen en el contexto (Perilla & Zapata, 2009).

Es así, como la red vincular le permite al individuo crear espacios comunes en donde se puede acceder a mayores oportunidades y beneficios, así como también se hace posible compartir un problema con la garantía de obtener una serie de posibilidades y soluciones, a través de la vinculación de organizaciones o instituciones que hace posible articular fuerzas en torno a un objetivo común, lo que hace que los proyectos tengan una mayor probabilidad de eficacia, desde estrategias de autogestión que permiten responder con rapidez a los cambios del contexto (Corporación Somos Más Fundación Saldarriaga Concha, 2007).

En coherencia con lo anterior, el concepto de redes hace tangibles las diferentes interacciones que se establecen en el sistema social a partir

de un vínculo determinado por hilos de comunicación concretos, que determinan redes a nivel interinstitucional, en donde se vislumbra la unión de diferentes entidades y personas con funciones y saberes diferentes en pro de un mismo fin (Giangreco, 2007).

Del mismo modo Perilla y Zapata (2009), sugieren que la red vincular es un potencial de empoderamiento individual, pues, al propiciar un espacio conversacional y dialógico, se hace posible la reflexión sobre las propias prácticas, las de los otros y la interacción de unas y otras, permitiendo el reconocimiento del disenso, la búsqueda de consensos y del hacer con otros; en este sentido, el propósito de las redes, es construir una realidad incluyente, en donde coexistan y convivan las diferencias, en la búsqueda de un bienestar integral a partir de vínculos afectivos y relacionales.

En lo referente a las redes vinculares en escenarios educativos, se encuentran estudios enfocados a medir el impacto de la red de apoyo desde la perspectiva de los adolescentes, encontrando que los jóvenes perciben poco soporte en el sistema familiar y escolar, por lo que se hace necesario movilizar la participación de docentes, familias y pares, en dinámicas que apunten a la construcción de redes sólidas (Uribe, Orcasita & Gómez, 2012). De igual forma Marín y Dávila (2008), en su trabajo investigativo estudiaron el funcionamiento de las redes de apoyo para la adaptación de menores en centros de acogimiento, teniendo como resultados que el apoyo social percibido por el personal docente fue de gran relevancia para dinamizar una sana convivencia y adaptación.

Por otro lado, Giacobbe y Moscoloni (2009) en su investigación promovieron la construcción de redes en espacios educativos marginales, encontrando cierta dificultad por parte de directivos y docentes por hacer tangible el funcionamiento de la red, puesto que se desconocen las alternativas comunitarias e institucionales, lo cual limita una dinamización de la red en procura de mejores oportunidades para los entornos escolares. En contraposición a estos hallazgos Rodríguez (2010), encontró que la dinamización de la red vincular en una

comunidad educativa posibilita el otorgamiento de apoyo social de carácter emocional, informacional e instrumental, visualizando la importancia de fortalecer redes vinculares que generen mejores alternativas de vida en el ámbito educacional.

Considerando los estudios realizados, se puede decir que el desarrollo de este proyecto, al incluir los procesos de participación, vinculación y compromiso comunitario se genera mayor impacto en el fortalecimiento de la red vincular, puesto que, esta lógica permite trabajar desde una base sólida para generar una capacidad instalada en la comunidad educativa.

Por lo tanto, se entiende que la participación comunitaria es un elemento esencial para el fortalecimiento de la red vincular, ya que permite detectar necesidades y recursos dentro del contexto educativo, identificando el rol de cada individuo para formular estrategias con el fin conseguir objetivos comunes, favoreciendo la toma de decisiones y responsabilidades de cada agente educativo (Sánchez & Gonzales, 2006).

Asimismo, es necesario comprender la vinculación comunitaria, como un proceso que genera niveles de comunicación horizontal y formas participativas para la toma de decisiones, teniendo como premisa base que todos los puntos de la red son importantes y necesarios para constituir el tejido de sostén intersectorial, como un foco para la interacción e integración de acciones, que posibilita la movilización de los actores en pro del reconocimiento de las diferencias como una forma de cooperación, rompiendo así las brechas del individualismo, para crear alternativas desde la gestión, y la corresponsabilidad que se asume al integrar una red (Giangreco, 2007).

De la misma forma, es importante considerar la relevancia del compromiso comunitario, como un elemento que afianza la reflexión oportuna para la formulación y acción de prácticas y estrategias que permiten conocer, comprender y transformar la comunidad (Montero, 2004), puesto que, a partir del compromiso el individuo va implicándose

en iniciativas y proyectos desarrollados en su comunidad, es así como los actores educativos forjan alianzas con instituciones, asociaciones y organizaciones sociales y culturales con el fin de conseguir objetivos que velen por el bien común en donde cada participante se ha de involucrar de forma voluntaria para ejecutar acciones claras que contribuyan a la transformación social. Al mismo tiempo, este proceso unido a aspectos éticos y políticos otorga a la comunidad dirección, consistencia y apoyo, en donde cada sujeto desde su rol y su quehacer comunitario contribuye al crecimiento continuo y mejoras del contexto (Cieza, 2010).

A partir de lo anterior, se infiere que el fortalecimiento de la red vincular ha de contribuir a la conexión de la escuela, familia y comunidad, por lo tanto, es necesario considerar la participación de la familia, pues este sistema está en estrecha relación con el sistema educativo para favorecer los logros académicos y demás procesos educacionales; sin embargo, actualmente la participación de los padres de familia dentro del proceso de educación de sus hijos no se evidencia de manera significativa, puesto que en ella influyen aspectos como la estructura familiar, el bajo nivel educativo, el analfabetismo o los problemas económicos como el desempleo, situaciones que menoscaban la importancia del acompañamiento familiar en los procesos escolares del estudiante (Lan, Blandón, Rodríguez y Vásquez, 2013).

De esta manera, la falta de conexión y cooperación entre familia y escuela causa malestar, pues como lo menciona Domínguez (2010), existe un limitante hoy en día en las escuelas y se da porque los docentes y los padres reclaman apoyo y colaboración mutua, sin embargo, estos actores se mantienen al margen en el sentido de la corresponsabilidad que el proyecto de educación integral implica; por tal razón el fortalecimiento de la red vincular busca la conexión de escuela, familia y comunidad.

Complementando la anterior, Bronfenbrenner (1987, citado por Sánchez, 2011) sostiene que el desarrollo del sujeto se ve influenciado por contextos que están conexos unos con otros, en forma de red, entendiendo que el

sistema escolar y familiar son cercanos y se interrelacionan constantemente, por lo tanto, es necesario que se mantenga una comunicación y conexión, en donde a partir de procesos participativos y vinculativos se generen prácticas que sean complementarias a la formación de niños y adolescentes.

De igual forma, para Domingo et al (2010), la educación se produce en diversos escenarios, como los son el familiar, escolar y comunitario, en los cuales es preciso que se dé una coherencia y continuidad en el desarrollo formativo y crecimiento personal de los adolescentes, para lo cual, es necesario la articulación de estos contextos desde la integración y compromiso para unificar esfuerzos que guíen la experiencia educativa. De esta manera, es oportuno que se fortalezca una conexión en estos campos desde la red vincular con el fin de crear espacios para alcanzar un proyecto común de sociedad y de formación de sus ciudadanos.

Con todo esto, es necesario hablar acerca de la experiencia educativa, la cual, de acuerdo Larrosa (2003, citado en Fernández & Greco, 2015), va más allá de la efectividad del desempeño académico de los estudiantes, ya que, el sujeto en su proceso constitutivo de lo que es y lo que puede ser, se enfrenta a constantes cuestionamientos y circunstancias que van dotando de sentido su vivencia, es por esta razón que la perspectiva de Larrosa ha orientado prácticas investigativas que pretenden volverle el valor al sujeto, dándole protagonismo a su sentir en la construcción de condiciones institucionales positivas para promover así el desarrollo de los espacios educativos.

Junto con lo anterior Trujillo (2014), hace una revisión de diferentes prácticas en el campo de la pedagogía, guiadas a comprender y fortalecer la educación desde la visión de quien la vive, de cómo la experimenta y el significado que crea lo vivido; en este sentido, se encuentra que el estar con los otros permite poner en juego la multiplicidad de significados que cada sujeto posee con relación a su experiencia, por tanto, el proceso de fortalecimiento de la red vincular es una posibilidad para comprender y

al vez redefinir los sentidos y significados construidos por los jóvenes en torno a su experiencia educativa.

En este sentido, es preciso relacionar la experiencia educativa con las situaciones de educación extra-edad y sistema de responsabilidad penal adolescentes, ya que, estos son elementos que convergen en el contexto de intervención. De esta manera, se han encontrado estudios que asocian la experiencia educativa con la diferencia sexual, pensamiento y práctica política, experiencia del desarraigo y la vivencias del profesorado en correspondencia con las preocupaciones pedagógicas (Contreras y Pérez de Lara, 2010), lo cual permite evidenciar que si bien el enfoque de experiencia educativa va adquiriendo trascendencia, es preciso abordar esta temática en escenarios que garantizan la continuidad de los jóvenes en el sistema educativo.

En este orden de ideas, frente al sistema de responsabilidad penal adolescente se han hecho estudios que en su mayoría son de orden legal y jurídico (Huertas & Morales, 2013) manejando una metodología documental, en donde a partir del análisis se han encontrado ciertas dificultades en este sistema como la falta de recursos y el abandono del Estado para el desarrollo óptimo de estrategias de intervención integral en el restablecimiento de derechos y la prevención de conductas delictivas en adolescentes (Ruíz, 2011) y (Ortiz, Sepúlveda y Viano (2005).

Asimismo, sobresalen estudios en torno la prevención del delito en jóvenes desde una perspectiva comunitaria, en donde se busca la articulación de los sistemas familiar, educativo, social e institucional para desarrollar alternativas que favorezcan la formación integral de los adolescentes (Orte & Ballester, 2007) y (Noguera et al, 2012). De igual forma, desde el Conpes (2009), se pretende que la intervención en casos de delincuencia juvenil sea de orden sistémico, abarcando un ámbito individual, para formar sujetos resilientes; familiar, fortaleciendo vínculos afectivos; educativo, favoreciendo la permanencia en la formación académica; comunitario que permita la inclusión sin prejuicios; y por último está el

sistema institucional en la corresponsabilidad para la consecución de un bienestar en los menores.

Respecto al tema de extra-edad, en Colombia han sido múltiples los esfuerzos por abordar la temática de forma integral, por esta razón el Estado impulsa la garantía de inclusión y maneja la situación a través de estamentos encargados de organizar rutas de atención y pautas de trabajo, como lo es manual operativo (Ministerio de Educación Nacional, 2010), donde se establecen generalidades del modelo de aceleración del aprendizaje, sus dimensiones y estrategias de formación docente para su implementación; sin embargo, estas orientaciones no se hacen tangibles en la realidad del contexto.

Junto con esto, en el ámbito investigativo se ha abordado la situación extra-edad considerando factores sociodemográficos y psicosociales, lesiones psicológicas que puede generar en el niño o adolescente el verso como “diferente”, consecuencias a nivel de la convivencia escolar que por lo general se han sido vistas desde la situación de heterogeneidad en las aulas (UCAB, 2003), lo cual mantiene la perspectiva negativa en torno a este asunto (Ruiz 2011; Ruiz & Pachano, 2006; Montoya & Tamayo, 2014; Ison, et al. 2015); de esta manera, es preciso anotar la falta de estrategias puntuales que puedan desarrollarse en el contexto educativo, ya que, tanto para los padres de familia, como para los docentes es complejo dimensionar la extra-edad en la realidad educativa, presentándose así una desorientación al respecto; es por esta razón que el presente trabajo puede ser una visión alternativa que genere herramientas para abordar esta problemática desde la articulación de los diferentes actores educativos y sociales.

Por lo tanto, se vio pertinente hacer este ejercicio de fortalecimiento de la red vincular en una Institución Educativa, caracterizada por desarrollar un proyecto de educación extra-edad y atención de casos del sistema de responsabilidad penal adolescente situaciones que desembocan en barreras para la integración estudiante-estudiante, docente-estudiante, comunidad-institución educativa, las cuales han



estado enmarcadas en los prejuicios y discursos estigmatizantes, lo cual a su vez ha trascendido en una perspectiva poco positiva del habitar diario de los estudiantes en su contexto escolar. Frente a esto, este trabajo puede fomentar la conciencia de unidad y sentido de pertenencia de los sujetos de la red frente a diversos dilemas, asumiendo una actitud creativa, solidaria y autogestora (Rodríguez, 2009).

De este modo, al considerar los recursos y saberes que posee el entorno educativo como colectividad conduce a la transformación del contexto a partir de la habilitación de escenarios donde la familia, la comunidad y la escuela se vincule con sus diferentes saberes y sentires frente al desarrollo de una educación significativa para las nuevas generaciones, propiciando un aprovechamiento verdadero de las herramientas que se ofrecen en el salón de clases y de los conocimientos empíricos que desde la experiencia y el afecto, pueden brindar los agentes comunitarios en la integración constante. En este orden de ideas, el objetivo de esta investigación se centra en fortalecer la red vincular como alternativa que contribuyan a la redefinición de la experiencia educativa y la convivencia de los campos escuela, familia y comunidad.

## II. Metodología

### 2.1 Paradigma y Enfoque Metodológico

La presente investigación se guio bajo el paradigma cualitativo, puesto que desde esta perspectiva se reconoce que la realidad es dinámica y relacional, permitiendo la construcción de conocimiento a partir de las experiencias de cada sujeto en su interacción con los diferentes entornos en los que transita Bonilla (1997, citado por Villamil, 2003), lo cual se dinamizo desde las acciones hechas en el campo educativo y comunitario. De la misma forma, la investigación se basó en el enfoque crítico social, ya que este busca que los individuos analicen su realidad e incorporen una evolución hacia la transformación, en una continua reflexión sobre las circunstancias sociales (Aristizabal, 2008), lo que permitió la movilización de los actores educativos

frente a los diferentes procesos participativos desarrollados en la institución para el fortalecimiento de la red vincular.

### 2.2 Método

Al tener como objetivo fortalecer la red vincular como alternativa que contribuyan a la redefinición de la experiencia educativa y la convivencia de los campos escuela, familia y comunidad, este trabajo se orientó desde el método de Investigación Acción, el cual es un ciclo que aborda las fases de planificación, acción, observación y reflexión (Bausela, 2005), basándose en la participación activa y reflexiva del individuo para solucionar sus dilemas y solventar sus necesidades con el fin de mejorar la calidad de la situación social desde la retroalimentación constante sobre las praxis humanas desde un proceso que facilita la participación y vinculación de los agentes comunitarios para generar transformaciones en su realidad (Rodríguez., et al, 2011).

### 2.3 Participantes

En este proceso participaron la totalidad de estudiantes, docentes y administrativos de la institución educativa, de la misma forma se contó con la vinculación de 50 padres de familia aproximadamente y diferentes representantes de entidades públicas de la ciudad relacionadas con la salud y la educación.

### 2.4 Técnicas e Instrumentos de Recolección de Información

Las técnicas utilizadas fueron la observación participante, con el fin de conocer las dinámicas del contexto, permitiendo hacer lecturas complejas de la realidad desde la interacción con los espacios físicos y participativos de la colectividad (Robledo, 2009). También se realizaron entrevistas semiestructuradas para tener un acercamiento al contexto desde la percepción de los sujetos implicados en ella, dando protagonismo a los actores comunitarios (Torrecilla, s.f). Asimismo, se trabajaron talleres participativos, como espacios que fortalecieron la comunicación constante con los participantes, a partir de un trabajo dialógico

entre todos los actores sociales (Centro de Estudios de Opinión, s.f).

## 2.5 Procedimiento

Considerando el método de la investigación acción, en primer lugar se realizó una aproximación contextual, que permitieron la comprensión de las diferentes dinámicas de la institución educativa, para luego pasar a la acción en cuya fase se desarrollaron prácticas de vinculación y articulación institucional que además de responder a las necesidades del contexto permitieron abordar el objetivo de este proyecto, destacando que en cada encuentro se dio un espacio de retroalimentación respondiendo a la fase de observación de la IA, asimismo se efectuó la fase de reflexión en donde se desarrollaron encuentros de cierre con el fin de tener una perspectiva crítica y constructiva del proceso desarrollarlo para así guiar una posterior planificación que ha de acrecentar el ciclo de la Investigación Acción, en el fortalecimiento continuo de acciones que lleven a un mejoramiento en la redefinición de la experiencia educativa y fortalecimiento de la red vincular (Rodríguez et al., 2011).

## 2.6 Plan de Análisis de Datos

El análisis de la información se hizo mediante la integración de categorías deductivas establecidas desde la confrontación de la teoría y praxis social (Schettini & Cortazzo, 2015). En este sentido las categorías de análisis correspondieron a red vincular, a partir de la cual se distinguen las subcategorías de participación, vinculación y compromiso comunitario, así como también la conexión de los campos escuela, familia y comunidad; de igual forma se trabajó bajo la categoría de experiencia educativa; a partir de las cuales se realizó un trabajo de síntesis y análisis de la información para responder al objetivo del proyecto, y así continuar con el proceso de triangulación que permite la confrontación de los resultados con lineamientos teóricos y finalizar con la formulación de conclusiones.

## II. Resultados y Discusión

### 3.1 Los Primeros Hilos de la Red Vincular: Participación Comunitaria

Para el fortalecimiento de la red vincular, en primer lugar se promovió la participación con los diferentes agentes educativos, comunitarios e institucionales. En este sentido, se inició con un proceso de familiarización comunitaria, en donde se realizó una lectura contextual, que permitió a los diferentes actores expresar su visión frente a las características del contexto, haciendo un ejercicio de concienciación en torno a las problemáticas de la institución las cuales se enmarcan en las dificultades para la convivencia escolar y el recurrente discurso estigmatizante por parte de la comunidad hacia el establecimiento educativo, asimismo se reconocieron recursos como la oportunidad para la continuación de la formación académica para los adolescentes.

En coherencia con lo anterior, Seller (2004) y Chesney (2008) plantean la importancia de la participación, desde una posición colaborativa que le permite al sujeto adquirir una postura proactiva para mejorar las condiciones de su contexto; desde estos postulados, se entiende que la participación comunitaria en contexto educativos promueve la movilización de los agentes educativos y comunitarios en el reconocimiento de recursos, necesidades y potencialidades como oportunidades para fortalecer una actitud colaborativa y solidaria en el tejido de la red vincular.

De esta manera, con los adolescentes, se promovieron espacios de diálogo y reflexión acerca de las problemáticas identificadas en la institución, frente a las cuales, los estudiantes refirieron experiencias y vivencias de su proceso formativo, evidenciándose posturas activas y participativas de los estudiantes al manifestar la necesidad de movilizar actitudes desde el sí mismo y con respecto a las relaciones con el otro para dinamizar transformaciones hacia una mejor convivencia; esto entra en correspondencia con los postulados de Montoya, García, y Ospina (2013), ya que, estos autores reconocen la importancia de la participación

como un proceso que facilita la apropiación de las habilidades y capacidades de los sujetos como una posibilidad de construcción conjunta.

De igual forma, para fortalecer la red vincular desde los agentes educativos fue oportuno elegir una representación estudiantil, con aquellos jóvenes que potencializaron su capacidad de liderazgo a lo largo del proceso; con estos jóvenes se promovió una concienciación crítica frente al desarrollo de planes o estrategias que se podrían desarrollar en la institución con el acompañamiento de familia y organismos institucionales, de este modo, los estudiante retomaron los dilemas del contexto, desde una perspectiva de solución a partir del apoyo que puede ser exigido ante instancias externas, generando a la vez una postura política que favorece la demanda ante dependencias gubernamentales y sociales para garantizar sus derechos y formación integral.

En este orden de ideas, se observa que la participación de los representantes estudiantiles de acuerdo con Gómez (2002), Montero (2006) y Cabezas (2015), promueve el desarrollo de habilidades y competencias de los jóvenes para generar la exploración de su contexto, proponiendo una dirección, visión y estrategias para llegar a una meta, a partir de la interacción, comprensión, cooperación y soporte social. De ahí la relevancia de la participación de los adolescentes en la construcción de alternativas para la dinamización de la red vincular desde el estudiantado.

También, se establecieron espacios participativos con padres de familia, destinados al abordaje de temáticas referentes a la dinámica familiar, en los cuales algunos padres y madres de familia expresaron sus vivencias en familia, generando un escenario dinámico y de interacción, que promovió el rol protagónico y activo de estos actores educativos en la transformación de la experiencia educativa y fortalecimiento de la red vincular. En coherencia con estos hallazgos, Perilla y Zapata (2009), reconocen que la participación permite la creación de espacios comunes en donde se hace posible compartir un problema con la garantía de obtener una serie de posibilidades y soluciones, siendo así como

en el desarrollo de este estudio los padres de familia lograron cuestionarse frente a las dinámicas familiares, fortaleciendo espacios participativos como una oportunidad de construcción colectiva.

Del mismo modo, se dieron procesos participativos con el grupo de docentes, en los cuales se generaron estrategias encaminadas al acercamiento y comprensión de las dinámicas familiares de los estudiantes; de esta manera, estos resultados dan cuenta de la posibilidad de forjar espacios de discusión reflexiva y crítica, en donde la emisión y recepción de información permite formular y aprobar prácticas de transformación (Montero, 2009).

En lo que respecta a la participación de agentes institucionales, se generaron espacios de encuentro con los representantes de las siguientes entidades: Secretaria de Educación Municipal, Policía Nacional, Secretaria de Salud, Fiscalía, ICBF y estamentos deportivos, quienes generaron aportes para desarrollar procesos que respondan a las necesidades del contexto.

De esta manera, se percibe la participación comunitaria como un proceso organizado, colectivo, libre e incluyente, en el cual confluyen una variedad de actores, quienes en su interacción constante aportan y reciben conocimientos y experiencias para generar pautas de acción desde la toma de conciencia que da paso a una movilización que facilita y estimula recursos, que han de producir transformaciones individuales y comunitarias (Montero, 2004).

### **3.2 El Sostén de la Red: Vinculación Comunitaria**

Al trabajar la vinculación comunitaria, se hizo énfasis en el reconocimiento del otro y el fortalecimiento de los lazos sociales como posibilidad para que los participantes dotaran de sentido a la red vincular desde la percepción de apoyo; en coherencia con ello, en un primer momento se permitió la identificación de los diferentes agentes, logrando que fueran evaluadas las posturas que se adoptan en



la relación estudiante-docente, estudiante-estudiante, estudiante-familia y estudiante-actor comunitario, para así forjar nuevas formas de comprensión e interacción.

En este marco, con el grupo de estudiantes se trabajaron elementos personales, ligados a las historias de vida y el reconocimiento del ciclo vital, lo cual permitió la toma de conciencia ante las similitudes o diferencias encontradas en las distintas experiencias y sentires; es de esta forma como los escenarios trabajados dieron pie a una nueva visión sobre la forma de habitar el espacio escolar, consolidándose con ello la base para la resignificación de la experiencia educativa desde la interacción afectuosa y respetuosa por el otro y la diversidad que ello encierra.

En lo que respecta al trabajo con padres de familia, se realizaron encuentros que posibilitaron la interacción e interrelación mediante espacios de diálogo, en la medida que se compartieron experiencias, con el propósito de dinamizar la praxis del apoyo social desde la comprensión y generación de pautas de acción desde las vivencias familiares del otro, que facilitó el trabajo conjunto para la mejora de las dinámicas familiares e institucionales.

De la misma manera, con los maestros, se promovió una relación horizontal en la interacción entre los profesores, fortaleciendo la interrelación en el equipo docente; asimismo se favoreció una relación más cercana entre los educandos y su familia.

Al contrastar estos hallazgos con la teoría, se percibe una coherencia con los argumentos de Carretero (2012) y Sassenfeld (2010), quienes sostienen que los vínculos relacionales, facilitan la vivencia conjunta en los contextos comunitarios, fortaleciendo la integración, a partir de la reciprocidad, para así contribuir al desarrollo personal de los agentes vinculados; siendo así como este punto es un determinante para movilizar actitudes que afiancen las relaciones internas para dar mayor soporte a la red vincular.

En lo referente a la articulación interinstitucional, se fomentó la vinculación al posibilitar

el encuentro entre los diferentes agentes educativos e institucionales para efectuar prácticas orientadas a un objetivo común, en donde al tener un mismo propósito se permite fortalecer lazos vinculares y se hace perceptible el apoyo que genera el fortalecimiento de la red vincular.

De este modo, a partir del encuentro e intercambio de propuestas por parte de los agentes educativos e institucionales se visualizó la interacción y comunicación como medios para la organización y formulación de estrategias, en donde cada individuo cumple un rol y responsabilidades específicas para movilizar recursos y gestar acciones en procura de la transformación de la experiencia educativa, estos alcances, son sostenidos desde los argumentos de Bautista et al (2013), quienes sugieren que la vinculación íntegra y convoca a los agentes comunitarios en la construcción de mecanismos y acciones para recuperar recursos y propiciar cambios en la realidad social.

### **3.3 Mantenimiento de la Red Vincular: Compromiso Comunitario**

Es necesario considerar la importancia del compromiso comunitario, pues como señala Montero (2004), a partir de este proceso los agentes van adquiriendo y construyendo alianzas desde sus perspectivas, sentires, aportes y proyecciones, para asumir responsabilidades; de esta forma en el contexto, los diferentes participantes concretaron las tareas que compete a cada actor como gestor de rutas transformadoras para el contexto escolar.

Es así, como estudiantes y padres de familia evaluaron sus recursos y necesidades, a partir de las cuales crearon reflexiones sobre las funciones y rol de cada agente, en donde los participantes fueron conscientes de la responsabilidad y el compromiso que se debe asumir en la interacción y articulación para la visibilización de la red vincular, lo cual es acorde a los planteamientos de Cieza (2010), para quien el compromiso que cada agente asume está enmarcado en su posición y quehacer comunitario; lo que demuestra la potencialización del recurso existente en la misma comunidad, ya que los actores reconocen

las diferentes herramientas derivadas de sus historias de vida, sus saberes y sentires.

Es así como, los docentes, a partir de su compromiso efectuaron alternativas para transformar la experiencia educativa desde la cultura y el arte, fortaleciendo el liderazgo de los profesores desde su quehacer profesional, visibilizando la conexión de la escuela y familia en el fortalecimiento de la red vincular.

Por otra parte, el trabajo con agentes interinstitucionales, demostró el compromiso ético y político de estos en el cumplimiento de su deber que como instituciones gubernamentales les compete, al mismo tiempo que permitió forjar alianzas para la ejecución de actividades concretas, determinando la importancia de los esfuerzos recíprocos, lo cual es satisfactorio, ya que demuestra el sentido de corresponsabilidad que se ha generado y que es determinante para dejar una capacidad instalada con la comunidad.

Lo anterior, se soporta en los argumentos de Giangreco (2007), quien manifiesta que los espacios orientados al debate y la reflexión respecto a las dinámicas del contexto escolar determinan los fundamentos para gestar una postura crítica de la población sobre su realidad, generando alternativas prácticas, estrategias corresponsables y retroalimentación constante que garanticen el funcionamiento de la red vincular.

### **3.4 Una Posibilidad Real en los Contextos Educativos: La Red Vincular**

El contexto educativo es un espacio de encuentro, pues es allí donde concurren infinidad de historias y vivencias personales, tanto de estudiantes, docentes, padres de familia y actores comunitarios, quienes de acuerdo a Campos (1996), generan interacciones que guían la formación de relaciones desde el encuentro social, en donde según Goncalves de Freitas y Montero (2006) se habilitan espacios para el encuentro que generan redes vinculares como alternativas de bienestar en una comunidad; en este sentido, tras la intervención en la institución educativa se encontró que existe una diversidad de actores que están en constante interacción

propiciando posibilidades de relación desde el fortalecimiento de vínculos, en donde se ha permitido la comprensión de las vivencias, características, habilidades y cualidades del otro como una oportunidad para entretener redes de apoyo desde la vinculación.

De esta manera, trabajar en el reconocimiento del sí mismo y del otro permitió el fortalecimiento de la red vincular al permitir descubrir la otredad como una posibilidad de apoyo, lo cual es acorde a los planteamientos de Perilla y Zapata (2009), quienes manifiestan que la red vincular no se crea, sino que se fortalece desde la construcción de relaciones en donde se comparten acciones, significados y emociones que trascienden en la facilitación y obtención de apoyo social.

Por otro lado, es importante reconocer que al tener un fortalecimiento de la red vincular, se hace posible la movilización de recursos internos y externos, para responder a las necesidades del contexto a través de la articulación de los diferentes agentes sociales (Corporación Somos Más Fundación Saldarriaga Concha, 2007); a su vez la red vincular genera conciencia de unidad y sentido de pertenencia de los sujetos frente a las diversas problemáticas y necesidades permitiendo que cada actor asuma una actitud creativa, solidaria y autogestora (Rodríguez, 2009).

Lo anterior se evidenció en la praxis del proceso de fortalecimiento de la red vincular desde el encuentros interinstitucionales que propiciaron el diálogo guiado a la resolución de los problemas de la institución desde el reconocimiento de los recursos que posee el contexto y la forma de movilizarlos, es así como se viabilizan procesos transformadores que responden a las necesidades del entorno generando compromiso institucional y afianzamiento de interacciones que permitan consolidar mejores posibilidades en la experiencia educativa; de esta manera los diferentes organismos gubernamentales vinculados a la institución educativa, manifestaron su compromiso para efectuar procesos que contribuyan a la formación integral de los adolescentes, lo cual está en coherencia con los planteamientos de la Corporación Somos Más

Fundación Saldarriaga Concha (2007), quienes asumen la red vincular desde la gestión política, posibilitando la conexión de los sectores público, privado y de organizaciones civiles, a partir de lo cual se permite discutir y avalar acciones de manera efectiva; contemplando la capacidad de los actores educativos para forjar alianzas con el fin de conseguir objetivos que velen por el bien común, en donde cada participante se va involucrando y se hace evidente su compromiso como comunidad.

Por otra parte, según Perilla y Zapata (2009), la red vincular se convierte en un potencial para el empoderamiento individual, pues propicia espacios conversacionales acerca de saberes, experiencias y propuestas que de acuerdo a la Corporación Somos Más Fundación Saldarriaga Concha (2007), dirige un encuentro reflexivo sobre las propias prácticas, las de los otros y la interacción de unas y otras que enriquecen la labor interna de cada agente social en su contexto; tales presupuestos se hicieron tangibles en el desarrollo de este proyecto, puesto que se garantizó el diálogo de saberes entre los diferentes agentes educativos frente a los dilemas que comparten, en donde, se logró que expresaran y compartieran aspectos personales, sueños y estrategias para mejorar las condiciones del contexto educativo, desde la importancia de asumir responsabilidades para generar cambios y lograr una conexión significativa escuela-familia; es así como se muestran alcances en torno al fortalecimiento de la red vincular desde la afirmación de vínculos relacionales y de apoyo social con los agentes educativos como una oportunidad para afianzar prácticas vinculativas, desde dentro, con el afianzamiento de las relaciones para luego desarrollar articulaciones con actores comunitarios externos.

### **3.5 Conexiones Escuela, Familia y Comunidad: Evidenciando el Funcionamiento de la Red Vincular**

Sobre este asunto, es importante reconocer que los escenarios de escuela de padres además del abordaje de temáticas sobre la dinámica familiar posibilitó la vinculación del sistema familiar y educativo, resaltando la disposición

de los padres de familia para implicarse en procesos que generen un bienestar en la familia y en el contexto educativo. De igual forma, con los docentes se promovió la facilitación de canales de comunicación que permitieron el acercamiento a las realidades de los estudiantes y sus familias, generando dinámicas de apoyo que le dan nuevos significados a la experiencia educativa.

Junto con esto, desde la iniciativa de los estudiantes se desarrollaron espacios culturales que fortalecieron la integración del entorno familiar y escolar, siendo una experiencia positiva que reforzó la importancia de la participación de los padres en las dinámicas institucionales y dio seguridad a los adolescentes para confiar en sus capacidades transformadoras, evidenciando así que se pueden encontrar posibilidades para que el entorno escolar sea agradable y la experiencia educativa sea dotada de nuevos sentidos.

En lo que respecta a la conexión de la escuela con la comunidad e instituciones se destaca los espacios creados para el encuentro interinstitucional, en donde se hace visible el aporte de cada entidad frente a las necesidades de la institución educativa, pues se concreta el desarrollo de escenarios deportivos, lúdicos y culturales que además de formular nuevas realidades para el contexto afianzan la responsabilidad de los organismos públicos en el cumplimiento de sus deberes.

Con todo esto, la conexión de los campos escuela, familia y comunidad, responde a la dinamización de la participación, vinculación y compromiso comunitario, en la medida que se generó confianza y articulación entre los agentes, movilizándolo a los actores comunitarios en reconocimiento de las diferencias como una forma de cooperación, gestión y corresponsabilidad para la consolidación y funcionamiento de la red vincular.

De esta manera, se percibe una afinidad con lo señalado a través del Conpes (2009), desde el cual se fija que las intervenciones con población adolescente han de tener un fundamento sistémico, en donde es imprescindible la conexión de la familia con

la escuela, fortaleciendo vínculos afectivos y favoreciendo la permanencia en la formación académica, así como también se hace necesaria la interacción con el sistema comunitario que permita la inclusión sin prejuicios y afiance la corresponsabilidad de las instituciones para la consecución de un bienestar de los menores.

### 3.6 La Red Vincular Transformando la Experiencia Educativa

El fortalecimiento de la red vincular tuvo incidencia en la experiencia educativa, puesto que, se afianzaron lazos afectivos y prácticas de apoyo social, a partir de espacios artísticos y culturales que posibilitaron la participación de los padres de familia en el proceso educativo; asimismo los docentes construyeron relaciones de soporte social con los diferentes agentes educativos, en procura de la transformación de la experiencia educativa, lo cual es acorde con los planteamientos de Llinás (2009), quien entiende que la experiencia educativa se enmarca en las pautas de interacción que se establecen en una institución educativa, las cuales pueden determinar el proceso de enseñanza-aprendizaje, así como también la convivencia en el contexto.

De este modo, el fortalecimiento de la red vincular al dinamizar el encuentro y relaciones de apoyo social, posibilitó que los participantes pensarán en la importancia de redefinir la experiencia educativa, como una oportunidad para el crecimiento personal; de ahí la eficacia de este proyecto en la transformación del sentido y significado que se le ha otorgado al proceso educativo; encontrando en ello una correspondencia con los estudios de Ruiz (2011), quien sostiene que la educación extra-edad ha de basarse en la interrelación con el otro como una alternativa que permita la integración y la construcción de escenarios educativos incluyentes.

También, se destaca el funcionamiento de la red vincular desde la articulación interinstitucional, puesto que estas acciones contribuyeron a la redefinición de la experiencia educativa y a la conexión escuela-comunidad gestando nuevas formas de vivir el contexto escolar a partir de la corresponsabilidad. De

esta manera, se observa la relación entre estos resultados y lo encontrado por Noguera et al (2012), quienes promovieron la vinculación comunitaria y articulación institucional para responder a las necesidades de los adolescentes de forma integral.

## IV. Conclusiones

En el proceso de fortalecimiento de la red vincular como alternativa que contribuya a la redefinición de la experiencia educativa y la conexión de la escuela, familia y comunidad, se hizo necesaria la interacción de agentes educativos y comunitarios, a partir de la dinamización de la participación, vinculación y compromiso comunitario en la movilización de recursos y aprendizajes, donde cada participante asumió un rol activo desde la validez de su discurso, propuestas y acciones encaminadas a transformar la experiencia educativa, estableciendo para ello, enlaces efectivos en la articulación con agentes institucionales que nutren la red vincular desde el encuentro de las diferentes oportunidades y posibilidades, como una forma para generar capacidad instalada en la comunidad educativa.

Asimismo, se generaron espacios de interacción e interrelación que permitieron el encuentro con el otro, para llegar a una complementariedad en propuestas y prácticas que guiaron la transformación de la experiencia educativa; por lo tanto la conexión entre estos sistemas es necesaria, ya que, están en continua interacción, siendo los campos en los que se desarrolla el ser humano, por lo tanto el vínculo entre estos es importante para propiciar un crecimiento personal y comunitario.

De este modo, la redefinición de la experiencia educativa se hace posible desde el fortalecimiento de la red vincular, ya que, en primera instancia se fortalecieron los vínculos relacionales internos y se promovió la participación activa, como mecanismos para entender la posibilidad de la transformación de la experiencia educativa, a partir de la articulación interinstitucional para viabilizar procesos que atiendan a la formación integral de los jóvenes.

Por otra parte, se reconoce como punto fuerte en el desarrollo de la investigación la dinamización de los procesos de participación y vinculación comunitaria en escenarios educativos, los cuales son esenciales para la articulación de acciones que respondan a las necesidades del contexto desde el sentir de cada participante.

Además, es importante considerar que al desarrollar este proyecto en una institución educativa que atiende la educación extra-edad, se vio necesario desarrollar elementos para la redefinición de la experiencia educativa, pues fue oportuno que estudiantes, docentes y padres de familia comprendieran la trascendencia de la educación y no este limitada a la adquisición de conocimientos y competencias, puesto que la educación ha de ser una vivencia de formación continua que responda a todas las esferas del ser humano, es decir, es imperante entender la educación como un escenario de crecimiento personal desde las implicaciones cognitivas en el proceso de enseñanza y aprendizaje; sociales, desde la construcción de relaciones guiadas en la comprensión, tolerancia y apoyo social; y personales en la posibilidad de vivenciar prácticas alternativas que propicien un desarrollo humano integral.

De igual forma, al atender la conexión de la familia y agentes institucionales con la escuela, se pudo comprobar, que si bien, esta es una dificultad presente en la mayoría de establecimientos educativos, mediante este trabajo se logró afianzar la articulación de los diferentes sistemas, puesto que se trabajaron lineamientos de la psicología comunitaria que permitieron la interacción de los diferentes agentes educativos y comunitarios.

Sin embargo, se hace necesario anotar que aunque se concretaron compromisos de trabajo para afianzar la red vincular desde la articulación interinstitucional, es preciso realizar un

acompañamiento y seguimiento constante que mantenga la vinculación y el cumplimiento de responsabilidades.

Asimismo se destaca el uso de la Investigación Acción en este estudio, como una posibilidad de acrecentar el ciclo de construcción de saberes y prácticas, puesto que se permitió una planificación a partir de la participación de los agentes educativos y comunitarios para gestar nuevas alternativas para la redefinición de la experiencia educativa, llegando así a una momento para la acción a través de la construcción de escenarios vinculativos que dieron pie a una retroalimentación continua acerca de conocimientos y tareas, haciendo tangible la fase de observación de la IA, para luego pasar a la reflexión, en donde el compromiso comunitario viabilizó la movilización de los participantes para asumir un rol activo en la dinamización de la red vincular, siendo este método investigativo eficaz para el cumplimiento del objetivo de este trabajo.

De esta manera, se hace oportuno continuar con estudios investigativos orientados a reflexionar y crear alternativas que posibiliten el trabajo conjunto de los diferentes campos de la psicología que permiten responder de forma integral e integrada a las necesidades del contexto. También se hace necesario la construcción de estudios encaminados a crear, dinamizar o fortalecer metodologías alternativas que apoyen la educación en situaciones extra edad y sistema de responsabilidad penal adolescente, incentivando el liderazgo en cada agente educativo y comunitario como un actor protagónico para efectuar transformaciones en su entorno. Del mismo modo, al trabajar la red vincular, es preciso que futuras investigaciones profundicen acerca de la relevancia del apoyo social, que permita la activación de políticas públicas en salud mental en contextos educativos.

## Referencias bibliográficas

- Aristizabal, C. (2008). Teoría y metodología de investigación. Fundación Universitaria Luis Amigo. Colombia.
- Bautista, G; Pedro, C. & A, G. (2013). Participación y acción comunitaria en el manejo de recursos naturales de uso común en la mixteca oaxaqueña. *Ra Ximhai*. 9. 2. 89-98.



- Cabezas, A. (2015). El liderazgo de los adolescentes entre los doce y diecisiete años de edad en el desarrollo de proyectos sociales cristianos. Tesis presentada en cumplimiento parcial de los requisitos para el título de Master of Theology. South African Theological Seminary.
- Campos, J. (1996). Redes y el trabajo social. *Taula. Quaderns de pensament*. 25.
- Carretero, E. (2012). Vinculo relacional en las clases creativas. Un estudio metodológico. *Imagonautas*. 2. (2). 39-58.
- Cieza, J. (2010). El compromiso y la participación comunitaria de los centros escolares. Un nuevo espacio-tiempo de intervención socioeducativa *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*. 17. 123-136.
- Centro de Estudios de Opinión. (s.f). Conceptos básicos de qué es un taller participativo, como organizarlo y dirigirlo. Cómo evaluarlo. Universidad de Antioquia. Medellín. Colombia.
- Contreras, J. & Pérez de Lara, N. (2010). *Investigar la experiencia educativa*. Editorial Ediciones Morata S.L. Madrid-España.
- Corporación Somos Más Fundación Saldarriaga Concha (2007). Guía para el fortalecimiento y articulación de redes de organizaciones sociales Versión 1.0. Redes somos más. Bogotá. Colombia.
- Chesney, L. (2008). La concientización de Paulo Freire. *Rhec*. 11. 51-72.
- Domingo, J; Martos, M. & Domingo, L. (2010). Colaboración familia - escuela en España: retos y realidades. *Revista de Estudios y Experiencias en Educación*. 9. 18. 111-133.
- Domínguez, S. (2010). La Educación, cosa de dos: La escuela y la familia. *Revista digital para profesionales de la enseñanza*, (8), 1-15.
- Fernández, L. (2006). ¿Cómo analizar datos cualitativos?. *Bulletí La Recerca*. Universitat de Barcelona. Institut de Ciències de l'Educació. Secció de Recerca. Barcelona. España.
- Fernández, C. & Greco, M. (2015). Intervenciones de un equipo de orientación escolar: entre la habilitación de los sujetos y la creación de condiciones institucionales en una escuela de reingreso de la Ciudad de Buenos Aires. *Revista Latinoamericana de Políticas y Administración de la Educación*, Año. 2, No.2, p.p. 87-98.
- Gómez, C. (2002). Liderazgo: conceptos, teorías y hallazgos relevantes. *Cuadernos hispanoamericanos de psicología*. 2. 2. 61-77.
- Goncalves de Freitas, M. & Montero, M. (2006). Las redes comunitarias. Teoría y práctica de la psicología comunitaria: la tensión entre comunidad y sociedad. Buenos Aires, Argentina. Paidós.
- Giangreco, S. (2007). Redes interinstitucionales para la formación docente y la inclusión. *Fundación SES*. Universidad Nacional de Lomas de Zamora.
- Ison, M., et al. (2015). Evaluación de la eficacia atencional en niños argentinos sin y con extra edad escolar. *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento*. 7. (1). 38-52.
- Lan, Y.; Blandón, D.; Rodríguez, M. & Vásquez, L. (2013). Acompañamiento familiar en los procesos de aprendizaje (Tesis de pregrado). Universidad de San Buenaventura, Medellín, Colombia.
- Llinás, P. (2009). Imágenes y sentidos de la experiencia escolar: Percepciones de los estudiantes sobre la escuela secundaria. *Revista Propuesta Educativa*, 32, pp. 95- 104.
- Ministerio de Educación Nacional. (2010). Manual operativo. Modelo educativo aceleración del aprendizaje. Colombia.
- Montero, M. (2004). Introducción a la psicología comunitaria. Desarrollo, conceptos y procesos. Buenos Aires. Argentina. Editorial Paidós.
- Montero, M. (2006). *Hacer para transformar: el método en la psicología comunitaria*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Montero, M. (2006). *Teoría y práctica de la psicología comunitaria: la tensión entre comunidad y sociedad*. Editorial Paidós. Buenos Aires. Argentina.

- Montero, M. (2009). El fortalecimiento en la comunidad, sus dificultades y alcances. *Universitas Psychologica*. 8. 3. 615- 622.
- Montoya, A.; Corrales, S. & Segura, A. (2008). Prevalencia y factores asociados al consumo de sustancias psicoactivas en estudiantes de secundaria municipio de Guatapé Antioquia. *Investigaciones Andinas*. 10 (16), 44-56.
- Montoya, N. & Tamayo, M. (2014). Situación de extraedad, ingreso tardío de los estudiantes al sistema escolar en el municipio de bello (Tesis de pregrado). Corporación Universitaria Minuto de Dio, Medellín, Colombia.
- Montoya, V.; García, A. & Ospina, C. (2013). Andar dibujando y dibujar andando: cartografía social y producción colectiva de conocimientos. *Nómadas*. 40. pp. 190-206.
- Perilla, L. & Zapata, B. (2009). Redes sociales, participación e interacción social. *Trabajo Social*. 11. 147-158.
- Robledo, J. (2009). Observación Participante: ¿técnica o método?. *Revista Nure Investigación*. 39.
- Rodríguez, M. (2009). Redes sociales: relaciones y vínculos conscientes. Escuela de trabajo social. Universidad Complutense de Madrid.
- Rodríguez, S.; Domingo, N.; Prieto, M.; Martínez, M.; Picazo, M.; Castro, I. & Bernal, S. (2011). Investigación acción. Modelos de investigación en educación especial.
- Sánchez, L. & Gonzales, J. (2006). *Estilos de vida y participación comunitaria*. Edición IAES. Primera edición.
- Sánchez, B. (2011). La relación familia-escuela y su repercusión en la autonomía y responsabilidad de los niños/as. XII Congreso Internacional, Teoría de la educación. Universidad de Barcelona.
- Schettini, S. & Cortazzo, I. (2015). Análisis de datos cualitativos en la investigación social procedimientos y herramientas para la interpretación de información cualitativa. Editorial de la Universidad de La Plata. Universidad Nacional de La Plata. Buenos Aires. Argentina.
- Solarte, G. (2005). Redes institucionales, normas, organizaciones, estructuras y estrategias de política de desarrollo rural. *Desarrollo Rural Sostenible*. N°8.
- Ruiz, D. (2011). *La extraedad escolar, ¿una anomalía social?* Editorial Universidad de Los Andes. Mérida, Venezuela
- Ruiz, D. & Pachano, L. (2006). La extraedad como factor de segregación y exclusión escolar. *Revista de Pedagogía*, Vol.27, No.78.
- Sassenfeld, A. (2010). Afecto, regulación afectiva y vinculo. *Clinica e investigación relacional*. 4. (3). 562-595.
- Seller, E. (2004). La participación ciudadana en el ámbito local, eje transversal del trabajo social comunitario. *Revistas - Alternativas. Cuadernos de Trabajo Social*. 12. 103-137.
- Torrecilla, J. (s.f). La entrevista. Metodología de investigación avanzada. Máster en Tecnologías de la Información y la Comunicación en Educación.
- Trujillo, B. (2014). Experiencia y educación. Una relectura de temas clásicos. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, Vol. 19, No. 62, p.p. 885-892.
- Villamil, O. (2003). Investigación cualitativa, como una propuesta metodológica para el abordaje de investigaciones de terapia ocupacional en comunidad. *Umbral científico*. 2.